

EL DIA DE AYER EN MADRID

LA POLÍTICA

Los ministros vuelven á reunirse en Consejo

La cuestión de los maestros no está resuelta

POR TELÉFONO
DE NUESTRO CORRESPONSAL

Madrid 4 varias horas.

El Consejo de ayer

El Consejo de ayer comenzó poco después de las cinco.

El presidente del Consejo conversó al llegar con los periodistas diciéndoles:

—Ya vea que la prensa da noticias alarmantes.

—Sí; la nota de ayer y la falta de noticias produjeron gran revuelo político.

—Pues no hay motivo para eso. Por la especial constitución del Gobierno es natural que todos los asuntos se estudien y discutan desde el primer momento y que el acuerdo no surja inmediatamente.

Vuelve la cuestión á discutirse con mayor conocimiento de causa y sobreviene el acuerdo anhelado.

Esto es lo que sucede con la cuestión de los ministros. Conocen ustedes la especial constitución de este Gobierno. Cada uno de sus individuos tiene su criterio especial y lo defiende lealmente, pero luego, con la buena voluntad de todos, se llega al acuerdo.

Insisto pues, en que en esta cuestión no pasa nada, ni habrá crisis. Puede surgir esta mañana, pasado mañana, hoy por hoy no.

Agregó el presidente que el estado de su hija era análoga al de ayer.

Las impresiones sobre la salud del rey, que le trasmitían de San Sebastián, eran buenas.

El ministro de Abastecimientos negó exactitud á la noticia según la cual se estaba descargando para Barcelona una expedición de trigo procedente de la República Argentina, y destinada á Madrid.

Dicha expedición viene á bordo del "Algorifeño", que salió de Montevideo el 21 de Agosto, sin que se conozca su paradero.

El ministro de Hacienda anunció que daría cuenta al Consejo de los proyectos á que aludió anteayer, pues no tuvo tiempo para ello.

Añadió que habían sido aprobados ya los presupuestos de gastos y que faltaba la discusión del de ingresos y del articulado.

El general Miranda fué interrogado sobre la veracidad de un telegrama dando cuenta del torpedeo de un barco español y contestó que, en efecto, había sido echado á pique el "Franeok", de la Compañía Transmediterránea á 12 millas del cabo Palos. Llevaba esparto y debía volver con sulfatos.

Al llegar el ministro de Gracia y Justicia se le dijo:

—¿Qué nos dice usted del torpedeo y de la crisis?

—Precisamente, contestó el conde, son dos cosas antagónicas, pues si hay torpedeo no puede haber crisis.

Declaró el ministro de la Guerra que las invasiones totales de gripe en el ejército son actualmente unas 2.000, contando en esta cifra las que hay en Marruecos.

Dijo después que llevaba el expediente sobre aviación de que anteayer hizo mención.

El señor Alba fué rodeado materialmente por los periodistas.

—Hoy si tendrá usted muchas cosas que decirnos—le dijeron.

—¿Yo? Nada de eso. Únicamente que soy como los actores. Unas veces me encuentro en butaca y otras en el escenario.

El ministro de la Gobernación confirmó que la huelga de carteros se había declarado también en Barcelona, San Sebastián, Cádiz y Bilbao, habiendo hecho el reparto algunas fuerzas del ejército.

Agregó que le habían visitado los señores Largo Caballero y Besteiro para protestar de la actitud de la fuerza armada ante la huelga de los mineros de Langreo.

El Consejo terminó á las ocho y media,

por tener que asistir el señor Maura á la sesión inaugural de la Real Academia de la Lengua.

—¿Sale usted satisfecho?—le preguntamos al presidente.

—Saldré siempre, porque cumplimos con nuestro deber. Mañana viernes, á las cinco y media, volveremos á reunirnos en Consejo.

En la sala de Consejos quedaron reunidos los señores Alba, conde de Romanones y marqués de Albuemas, para cambiar impresiones.

Al salir se le preguntó al señor Alba qué había de crisis.

—Mañana se celebrará Consejo y asistirémos todos.

La nota oficiosa facilitada, decía lo siguiente:

"El ministro de la Gobernación ha comunicado al Consejo las últimas noticias respecto al estado sanitario, así como de las relativas al curso de las huelgas planteadas.

Se aprobó un expediente de Guerra autorizando la adquisición por contratación directa del material con destino á la aeronáutica militar y otro del ministerio de Marina para la adquisición de motores y dinamos y otro sobre bases navales de Mahón y otras.

A propuesta del ministro de Hacienda se aprobaron las plantillas de abogados del Estado y de los cuerpos facultativos especiales afectos al catastro de la riqueza urbana y rústica.

También se aprobaron los del cuerpo especial de auxiliares de contabilidad de Hacienda y se continuó el examen de varios proyectos de ley que presentará el Gobierno á las Cortes."

Se puede decir que la cuestión de los maestros está igual que anteayer.

El Consejo de ayer siguió tratando de este asunto y desde luego parece que los liberales están unidos.

La impresión general es que, teniendo que esperarse á que regrese el rey, el asunto se arreglará satisfactoriamente.

En el Consejo no se habló de la reapertura de las Cortes.

La cuestión de los maestros

El ministro de Instrucción Pública visitó al presidente del Consejo, celebrando con él una detenida entrevista respecto á los haberes de los maestros.

Esta cuestión se inició anteayer en el Consejo celebrado y en su examen se pudo apreciar que será la cuestión de batalla cuando se vuelva á tratar de ella.

La noticia de la dimisión del señor Alba, por no haber aceptado el gobierno los aumentos de sueldos de los maestros, divulgada por sus propios amigos, no fué creída ni por estos mismos.

Todo el mundo coincidía en que se trataba de una postura á las que tan aficionado es el ministro de Instrucción, pues aunque el ministro salió anteayer muy enfadado de la presidencia, estaba ya decidido á asistir al Consejo de ayer.

Una comisión de la Asociación de Maestros visitó ayer al ministro de Instrucción en su propio domicilio para ofrecerle su adhesión y la de los 27.000 maestros españoles.

El señor Alba les agradeció su ofrecimiento y les recomendó que, por muy adversa que fuera la disposición del Consejo, la acatasen, dando una prueba de patriotismo.

Otros que se disgustan

Entre los empleados de todos los ministerios y dependencias oficiales, reina bastante

efervescencia por seguir obligados á acudir á las oficinas de nueve á una y tres á cinco.

De no modificarse el horario actual, la actitud que adopten los susodichos funcionarios pondrá en un grave aprieto al Gobierno.

Los trabajadores

Se celebró ayer la quinta sesión de la Unión general de Trabajadores, poniéndose á discusión la conjunción de la Unión General de Trabajadores y la Confederación General de Barcelona.

Eran partidarios de la Unión Virginia González, Besteiro y Saborit y opuestos Llaneza, Barrio y Cienfuegos.

La huelga de los carteros

POR TELÉFONO
(De nuestro corresponsal)

Madrid, 4, 0-15.

Continúa la huelga de carteros. El reparto fué verificado por soldados y 60 carteros que acudieron á la oficina.

Según informes oficiales, toda la correspondencia que llegó ayer á la corte, fué repartida convenientemente.

Los oficiales de Correos y Telégrafos niegan que vayan á la huelga. Añaden que las declaraciones en contrario hechas por el señor Pontrémule, no valen, pues pidió la excedencia apenas se solucionó la última huelga.

Los informes oficiales son optimistas, pues se confía en que volverán los carteros hoy á trabajar. De no hacerlo así se cumplirá el acuerdo tomado en el penúltimo consejo.

Los carteros, por su parte, dicen que están más unidos que nunca y que cuentan con el apoyo moral de los oficiales de Correos.

Una comisión de oficiales se entrevistó con el director de Comunicaciones para pedirle que atienda las peticiones de los carteros.

Las oficinas de la Central estuvieron custodiadas hasta mediodía, pero como no ocurría nada de particular fueron retiradas las fuerzas.

Á última hora de la tarde fué disuelto por la Policía un grupo de huelguistas.

Se dijo que en las primeras horas de la noche, en una reunión que celebraron los carteros, acordaron volver al trabajo, confiando en la promesa del Gobierno de atender á sus aspiraciones, dentro de la legalidad. Si no se cumpiese el ofrecimiento en un plazo prudencial, acordarían los carteros la actitud más conveniente á sus intereses.

Según los despachos recibidos de Barcelona, la huelga de carteros comenzó anteayer, dejando de secundarla buen número de ellos por no haber recibido de sus compañeros de Madrid la orden de comenzarla.

En la Cartería quedaron depositadas las sacas de la correspondencia.

El conflicto se agudizó, porque se unieron al movimiento unos cuarenta carteros que estaban rebajados y prestaban servicio en las oficinas.

El Comité de huelga ha enviado á los socios un manifiesto haciendo la declaración de la huelga y dando instrucciones.

En una reunión celebrada por los huelguistas, se nombró una comisión que vigilará á los individuos sospechosos.

No piensan volver al trabajo hasta que hayan conseguido lo últimamente pedido al Gobierno.

Una comisión de oficiales de Correos visitó al gobernador para decirle que deben ser atendidos los carteros en sus peticiones y anunciarle que el Cuerpo sólo apoyará moralmente, por ahora, á los carteros.

Á primera hora de la mañana se congregaron varios grupos ante la Casa de Correos, dándoseles cuenta de la marcha de la huelga.

Se practicaron doce detenciones.

Otros grupos continuaron en igual actitud, dando vivas á la Unión.

Se registraron varios actos de sabotaje, pues fueron rotas algunas sacas.

El gobernador estuvo en las oficinas de Correos, visitando todas las dependencias.

En Cádiz, el administrador de Correos conferenció con el gobernador.

Estó le dijo que adoptase precauciones por si se decidía la huelga de carteros, advirtiéndole que los que paren perderán sus destinos.

Al recibir ayer el señor García Prieto á los periodistas, dijo:

—Puedo manifestarles que es innecesario que ayer haya entrado la fuerza pública en Correos con los sables desenvainados. Di instrucciones de extrema prudencia, que se han cumplido.

Ni en las Casas de socorro ni en ningún centro benéfico ha sido curado ningún funcionario de dicho Cuerpo, ni sus auxiliares.

Tampoco es cierto que no se recibieran valores declarados ni giros postales.

Esta mañana se verificó el reparto de ayer.

Los soldados han repartido 28.000 cartas.

Se está organizando para la una y media de la tarde un nuevo reparto y la distribución de valores.

Esta última será confiada á los cabos y sargentos del Ejército, que se encargarán también, interinamente, del servicio de Telégrafos.

En ambas dependencias no hay más fuerza pública que la precisa para proteger los valores que en ellas existen.

Nuestra impresión particular, es que hoy volverán á reanudar sus tareas los carteros.

Esta actitud obedece á una conversación celebrada con el ministro de la Gobernación.

Anoche acordaron los carteros ratificar la resolución de volver hoy al trabajo.

Para ir á la Central, se reunieron todos los carteros en la plaza Mayor.

El subsecretario de Gobernación confirmó esto, diciendo que se había impuesto la cordura y la sensatez, muy de estimar en estas circunstancias.

¿Será cierto?

Se dice que Alemania ha cedido cinco de los barcos que tiene internados en España, entre ellos el vapor «Roma», á la Casa Allende, y que Inglaterra ha opuesto su veto á esta solución, pues dice que no se trata ya de una intervención, sino de una cesión á España.

LA CUESTION SANITARIA

POR TELÉFONO

(De nuestro corresponsal)

Madrid 4, 0-15.

Los telegramas relativos á la marcha de la epidemia gripal, recibidos hasta ayer por la tarde en el ministerio de la Gobernación, eran los siguientes:

De Granada.—En Orce se ha recrudecido la enfermedad, pero, afortunadamente, va pasando.

En Caldea se extiende la epidemia.

De Huesca.—Decrece el número de enfermos.

Se han registrado nuevos casos en Naval y Monzón.

De Soria.—Mejora la situación.

De Orense.—De 727 enfermos sólo han fallecido tres.

En los pueblos fronterizos es normal el estado sanitario.

En Rivadavia, dónde estaba estacionada la epidemia, actualmente hay pocos casos y éstos de poca gravedad.

Se ha extendido, en cambio, en Francos y Carballino.

De Salamanca.—En Peñaranda hay 3000 enfermos, algunos de ellos graves.

De Burgos.—En Aranda desciende el número de invasiones. De 600 enfermos han fallecido seis.

También disminuye la intensidad de la epidemia en La Losa de los Ballares y pueblos limítrofes.

De Zaragoza.—Son 700 los casos en Calatorao. Faltan médicos.

En la capital, la situación es estacionada. El obispo de la diócesis está también estacionado.

Se cree que serán suspendidas las fiestas del Pilar.

Del Ferrol.—Aumentan las invasiones. El elemento civil sufre ahora más que el militar. Ayer hubo 24 defunciones.

De Barcelona.—La situación parece estacionaria. Se toman todo género de precauciones.